

Lo de Bilbao

Hace días que se venía anunciando la posibilidad de que surgiesen desórdenes en la ciudad vizcaína con motivo de la peregrinación al santuario de la Virgen de Regaña. Los anuncios se han cumplido. Tres muertos y 27 heridos han testimoniado de que no eran vanas las predicciones. Paso a paso el programa se ha realizado: mítin y manifestación, peregrinación, encuentro, voces, palos, tiros, heridos y muertos. Sólo falta un número: el de las responsabilidades.

El ministro de la Gobernación y el gobernador de Vizcaya son reos de un mismo pecado: falta de previsión y de precauciones. Era supuesto conocido de ambos que los ánimos hallábanse en Bilbao muy excitados; presumían daban de presumir que la celebración de la romería y del mítin a tales horas que coincidiesen el regreso de aquella y la salida de ésta, era imprudente en extremo. El más somero arte para gobernar exigía impedir tal coincidencia, trasladando el mítin o la peregrinación a otra hora, y si no, a otro día. No se necesita ser un Maquiavelo para comprenderlo así desde el primer momento; basta con tener sentido común.

Quedaba otra salida, que era suprimir uno u otro. El Gobierno no ha querido optar por ese procedimiento y nosotros le aplaudimos esa resolución, aunque no los motivos que ha tenido en cuenta para adoptarla. No ha suspendido el mítin, porque el compañero Peregazaba había de hacer en él un discurso contra la coalición de socialistas y republicanos, y favorable, por consiguiente, al Gobierno. No suspendió la procesión por no disgustar a no a las personas sinceramente piadosas, enemigas de toda perturbación innecesaria, sino a los clérigos furibundos, que pueden ser agentes aprovechables en los vecinos tiempos de elecciones.

La mayor responsabilidad corresponde, pues, al Sr. García Alix. Pero no excluye ésta la del gobernador de Vizcaya, quien dentro de sus funciones, pudo procurar, ya con los directores del mítin, ya con los organizadores de la peregrinación, términos de avenencia o rectificación de programa que eludiesen el conflicto. El cambio de itinerario a la más oportuna determinación que podía haberse ocurrido por su ineficacia, prevista y comprobada por los hechos. Fuera inútil pedir que la responsabilidad del ministro se haga efectiva de otro modo que mediante el juicio público; a él hay que remitirse, y a su fallo, lento, pero de ejecución segura. En cuanto al gobernador, evidenciado que, cuando menos, no tiene condiciones para desempeñar a satisfacción el cargo que ocupa, hay que privarle de él.

Queda un segundo capítulo de responsabilidades que deben ser inexorablemente exigidas: el que atañe a las autoridades eclesiásticas, que han dado engañosos informes a las autoridades induciéndolas a error. Dos informes han sido la base de juicio para las autoridades gubernativas, según la versión oficial de los sucesos: el del obispo de Vitoria y el del obispo de León. Ambos afirmaron que se trataba simplemente de un acto piadoso que no envolvía carácter alguno de peregrinación, y que no ofrecía peligros. Ni uno ni otro dieron la verdad. Que era algo más que un acto piadoso, lo revela la profusión de armas que los peregrinos han empleado, los disparos hechos desde las iglesias, desde el Círculo Católico, desde el campanario... Para elevar la conciencia a Dios en un santuario no se suele cargar con armas de fuego, ni es común que amigos y correligionarios se aposten en los sitios estratégicos... Cuando menos, esto demostraría que eran de temer peligros... Incontestablemente los obispos de Vitoria y de León dieron noticias inexactas.

Han incurrido éstos, pues, también en una responsabilidad, tanto más grave cuanto más alta es su significación social y más estrechos los deberes que les imponen su ministerio y el cargo por cuyo fiel desempeño les retribuye el Estado.

Parace que la agresividad ha estado de parte de los clérigos; al menos, los heridos son de los avanzados. Háblase de sacerdotes indignos que, ultrajando villanamente su divino apostolado, han hecho fuego sobre sus semejantes... De iglesias, desde las cuales se ha asesinado a mansalva... el Círculo Católico parece haber sido parapeto de homicidio... El Círculo debe ser disuelto inmediatamente y a su directiva exigirla rigurosa cuenta. Las iglesias profanas deben cerrarse y sus custodios ser procesados... Con la noticia de los sucesos, debió venir la de estar en prisión esos curas de cuyas manos ungidas se debe arrancar el óleo santo.

Los acontecimientos de Bilbao no nos alarman. Choques de pasión ocurren con frecuencia lo mismo en Marruecos que en Europa; sólo que allí quedan los excesos impunes, y aquí se exige ordenadamente la responsabilidad. A nuestro Gobierno corresponde, con ocasión de estos sucesos, asignarnos moralmente nuestro sitio, ó entre los Estados europeos, ó entre las kabilas del Riff.

A través del mundo

Se ha encontrado en Inglaterra, en estado de máquina fija, la locomóvil *Nervety*, que con la *Puze*, de Stephenson, y la *Sans Pareil*, hoy en el Museo de South-Kensington, pertenecen a los famosos ensayos de la tracción mecánica en 1830.

La suprema razón de Estado. Eso sí la diplomacia no servirá para dar paz a las naciones estableciendo el imperio de la fraternidad universal; mas para dificultar y hasta impedir obras buenas, se pinta sola.

El hijo natural del rey Milano, de Servia, Jorge Obrenovich, se halla en Budapest, donde su tutor no ha podido lograr que le admitiesen en ningún establecimiento de enseñanza yendo con el Estado; es decir, por no encajar a los asesinos del rey Alejandro ni al monarca Don Pedro I.

Conviene ir al África Central, dominios de Alemania, para hacerse propietario a poca costa. El Gobierno del imperio germano ha vendi-

do a la Compañía del Kilimandjaro una extensión de terreno de 160.000 hectáreas, a razón de diez céntimos la hectárea.

La campaña pesquera en Terranova ha sido este año desastrosa. Ante el temor de un invierno de miseria, numerosos habitantes de las islas emigran a los Estados Unidos y al Canadá.

Los chinos en el Transvaal. Los hombres de la coleta van dando cruz y raya a los dispersos hijos de Jerusalén. No contentos los chinos con explotar los mercados de todos los pueblos del Asia, van ahora a introducirse en las ex Repúblicas del Transvaal y de Orange.

Los trabajos preparatorios ya están en vías de conclusión. El próximo mes de Enero llegará al Transvaal la primera expedición de descendientes del sol.

Después continuará audiendo por expediciones de 3.000 individuos cada mes.

Bélgica tendrá desde ahora un buque-escuela de guerra. El navío ha sido bautizado con el nombre de *Comte de Smal de Nagere*.

Aunque tarde, es el reconocimiento de la necesidad de tener marina que los belgas deben al primer ministro que tal se le ha antojado.

El feminismo se abre paso. Alemania es la nación—después de Rusia—que más medios de desenvolvimiento presta a las mujeres.

Baviera ha abierto sus Universidades al sexo bello. El gran ducado de Baden ha acordado idéntica medida.

Proponemos al Sr. Bugallal la adopción de esa reforma. ¿A que entonces no estudiaría nadie en España?

COSAS DE PARIS

LA RÉJANE SE DIVORCIA

He aquí un hecho que va a causar emoción en el mundo teatral y que se prestará a grandes comentarios de parte del público. Mad. Réjane, la artista del Vaudeville, siempre aplaudida, siempre aclamada, la que ha sabido sacar triunfante cada nueva creación; Mad. Réjane se divorcia de monsieur Porel, su director y marido; pero si la mujer ha conseguido autorización para abandonar el domicilio conyugal y elegir otro provisionalmente, en casa de Mad. Blanc, madrina de la hija de la Réjane, ésta debe continuar, por algún tiempo al menos, trabajando en el Vaudeville.

—Y es precisamente—dice la interesada—porque se trata en esta ocasión de la mujer y no de la artista. Yo espero tener guardado hasta el último momento este detalle doloroso de mi vida íntima. M. Porel y yo no tenemos de común más que la publicidad: es preciso saber resignarse, cuando se pertenece al teatro, a las curiosidades, pero tenemos hijos, y por ello he querido evitar el retrasar el mayor tiempo posible todo el ruido que no puede faltar en nuestro divorcio.

Madame Réjane hacía estas manifestaciones con voz que revelaba emoción verdadera. Oyéndonla se comprendía que por sus hijos ha tratado de retardar la determinación adoptada.

—Esta resolución—añade—la he tomada yo antes que mi esposo. Habíamos convenido entre los dos no buscar ninguna explicación al asunto. Una mañana acordamos divorciarnos... y ahí está todo.

Las causas de este divorcio, la culpa de uno u otro cónyuge, las estudiará y definirá la Audiencia si antes no media arreglo.

Habría dos años ocurrido lo mismo que ahora entre Mad. Réjane y M. Porel.

El presidente Baudouin tuvo la fortuna de restablecer la armonía entre los esposos.

¿Quién sabe si la elocuencia del presidente M. Dille logrará el mismo resultado?

UN BANQUETE

DISCURSO DE PÉREZ GALDÓS

Los marinos y los militares de Cartagena obsequiarán ayer con un banquete al insigne Pérez Galdós, en aquel círculo militar.

Después de la comida, los militares leyeron un Manifiesto lleno de patriotismo y de entusiasmo hacia el rey y hacia el ejército.

A ese mensaje contestó el gran novelista con un hermoso discurso.

Empezó D. Benito Pérez Galdós diciendo que se congratulaba al ver el agrado que producían sus escritos entre los soldados españoles.

—Acepto—dijo—esa simpatía con que me honráis, porque desde luego reconozco que no admiráis el insignificante valor de mi trabajo, sino mi extraordinaria voluntad. Mi labor no tiene más que ese mérito, que yo reconozco inmediatamente.

No he creído nunca que nuestras pasadas desdichas fuesen el epílogo de nuestra historia gloriosísima. Siempre creí y sigo creyendo que aquellos desastres han sido avisos de que aquellos hombres han sido avisos de que nosotros los españoles tenemos una gran responsabilidad que cumplir.

—¿Cómo se logrará que perdure la vieja España? ¿Cómo se logrará la nueva? Con el cimiento de una buena educación; sin ella todo resultará inútil, y la reconstrucción de nuestra querida patria será imposible. Vosotros, los ejércitos de mar y tierra, sois la fuerza. Debéis ser también la idea, y así como supisteis conquistar engrandecimiento territorial y principios liberales, hoy estáis obligados a la conquista de la educación.

La España ideal ha nacido, pero ha pasado desapercibida para la actual generación. Incultad vosotros en el alma española el espíritu científico, y entonces esa nueva patria vivirá sana y crezca vigorosa.

Claro es que representamos un papel insignificante en el mundo y que la ciencia no pasa aquí de la categoría de ensayo. Por eso creo que no debemos ir solos a la reconstrucción de España, sino en compañía de aquellas naciones que se nos adelantan.

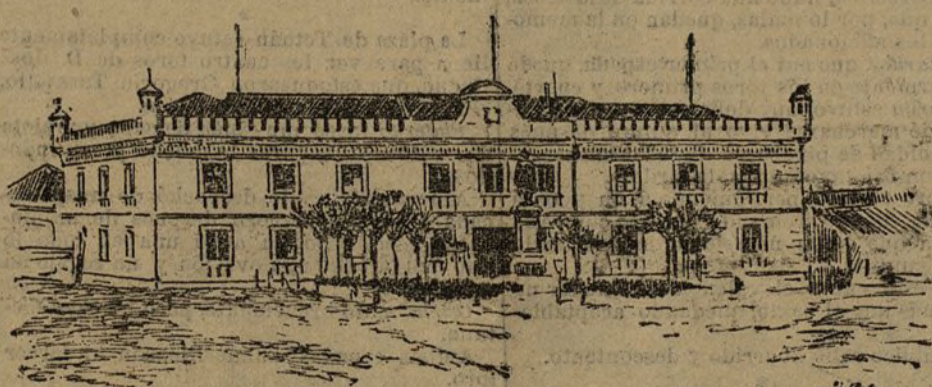
—¿A cuál de esos pueblos debemos unirnos? Carezco de autoridad para hacer semejante indicación; pero creo sinceramente que vosotros, los marinos, no debéis mirar con recelos a la sombra de aquel invencible capitán de los mares, muerto de una bala española; mientras nuestros héroes Churrucá y Graciana caían traspassados por balas inglesas. Respecto a vosotros los militares de tierra, me atrevo a decirlos que veáis con antipatía a la nación poderosa, que sabe que yendo con nosotros va en muy buena compañía.

El insigne Pérez Galdós terminó su magnífico discurso expresando profunda gratitud por el homenaje.

La ovación que le tributaron los comensales fue cariñosísima y entusiasta.

EN VALDEMORO

Los hijos de los guardias



El Colegio de guardias jóvenes

También en el inmediato pueblecillo de Valdemoro tiene su fiesta la Pilarica: una fiesta sin ruido y sin lujo, muy humilde, pero muy simpática. La celebran los hijos y los huérfanos de los guardias civiles, cobijados por la caridad de todos los individuos de la benemérita bajo un techo amoroso, donde esos desheredados de la fortuna reciben alimento, vestido e instrucción.

Acabo de visitar todas las dependencias de esta institución admirable que comprende el Colegio de guardias jóvenes y los Asilos de huérfanos y de huérfanas, y con haber sido tan rápida la visita, me falta espacio a la par que suficiencia para expresar las impresiones recogidas. Una bondad sin límites del jefe, teniente coronel Ceballos, y de todos los oficiales a sus órdenes, abre de par en par las puertas de la casa al visitante, que puede escurrir el más oculto rincón y entorsear el más insignificante detalle: nada hay allí vedado para el más curioso, y esto predispone favorablemente a los que ya vamos adquiriendo alguna experiencia de estas cosas, que generalmente se enseñan solo «por fue-

de la compañía, Sr. García Aguado, en la noche del 19 de Diciembre, el subteniente del primer tercio D. Manuel de la Huerta, reclamando el auxilio de la fuerza. Facilitóle aquí en el acto al sargento primero, con dos guardias y cuatro jóvenes mayores de diez y seis años, con los cuales el oficial citado se trasladó, sin pérdida de tiempo, a Seseña.

El éxito no pudo ser más completo ni más satisfactorio. Aunque sorprendidos los criminales, intentaron la defensa; pero muerto uno por el guardia joven Agustín Fernández Andrés, y mal herido otro por el de igual clase Romualdo Franco Ortega, los restantes no tuvieron más remedio que entregarse. Cuatro escopetas, un revólver, una pistola y tres puñales con 15.000 duros rescatados, procedentes del robo de Torrelaguna, fueron los resultados de este servicio, que valió a los jóvenes Fernández y Franco la cruz de María Isabel Luisa, pensionada con 7,50 pesetas mensuales.

Muy alejado de la casa de los chicos está el Asilo-Colegio de Huérfanas, instalado en una hermosa finca reglada para tan noble objeto. En 1876, por el señor marqués de Vallejo, quien además contribuyó con 50.000 duros en dinero para las obras y para crear premios. Los ingenieros militares levantaron en las alturas de aquel vergel un magnífico edificio, y claro está que hecho de una vez resulta mejor que el otro, construido a pedazos y aprovechando el local de una antigua fábrica de paños. En 1876, por el señor marqués de Vallejo, quien además contribuyó con 50.000 duros en dinero para las obras y para crear premios. Los ingenieros militares levantaron en las alturas de aquel vergel un magnífico edificio, y claro está que hecho de una vez resulta mejor que el otro, construido a pedazos y aprovechando el local de una antigua fábrica de paños.

El régimen interior de estas casas, lo mismo las de niños que las de niñas, es admirable y denota una administración honrada. El Estado paga por todos conceptos para el Colegio de guardias jóvenes una peseta y quince céntimos diarios por plaza; y los Asilos sostenidos por las cuotas de jefes, oficiales e individuos de la benemérita, cuestan poco más de 90 pesetas mensuales por cada asilado.

Es asombroso que con tan escasos recursos pueda sostenerse un gasto tan grande como el que supone, no sólo la alimentación, sino el vestuario y los útiles de enseñanza y de taller. El milagro se debe en primer lugar a la buena administración, y en segundo a un régimen por el cual niños y niñas, al mismo tiempo que aprenden, trabajan en beneficio propio.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

gello Rodríguez, D. Heracleo Hernández, don Sancho López, D. Eduardo Artigas y D. Rafael Barbero; el capellán D. Francisco Ocaña, y el médico D. Diego Naranzo.

Con estos dignísimos jefes y oficiales que tienen a su cargo la educación y la instrucción de guardias jóvenes y asilados, comparan la grata tarea 27 clases e individuos de tropa veteranos, maestros de talleres de la mayor parte, y en los cuales no es menor el cariño con que cuidan de los hijos de sus compañeros. Digno de mención especial al hablar de esto, es el cabo Narciso Valero, molido de abnegación y de ternura, en quien los huérfanos han encontrado un verdadero padre.

Bien siento tener que suprimir en aras de la brevedad que imponen esta clase de trabajos periodísticos, no sólo una infinidad de detalles que aumentan el elogio de esta benéfica institución, honra del benemérito instituto, sino también otros muchos que señalan deficiencias merecedoras de ser estudiadas y corregidas por los directores generales de la guardia civil, en la mayoría de los cuales, dicho sea sin ánimo de ofender, más se ha visto siempre el deseo de ostentar las exterioridades del cargo, que de atender solidos al engrandecimiento de este plantel de individuos que siempre fueron honra del Cuerpo.

El éxito no pudo ser más completo ni más satisfactorio. Aunque sorprendidos los criminales, intentaron la defensa; pero muerto uno por el guardia joven Agustín Fernández Andrés, y mal herido otro por el de igual clase Romualdo Franco Ortega, los restantes no tuvieron más remedio que entregarse. Cuatro escopetas, un revólver, una pistola y tres puñales con 15.000 duros rescatados, procedentes del robo de Torrelaguna, fueron los resultados de este servicio, que valió a los jóvenes Fernández y Franco la cruz de María Isabel Luisa, pensionada con 7,50 pesetas mensuales.

Muy alejado de la casa de los chicos está el Asilo-Colegio de Huérfanas, instalado en una hermosa finca reglada para tan noble objeto. En 1876, por el señor marqués de Vallejo, quien además contribuyó con 50.000 duros en dinero para las obras y para crear premios.

Los ingenieros militares levantaron en las alturas de aquel vergel un magnífico edificio, y claro está que hecho de una vez resulta mejor que el otro, construido a pedazos y aprovechando el local de una antigua fábrica de paños. En 1876, por el señor marqués de Vallejo, quien además contribuyó con 50.000 duros en dinero para las obras y para crear premios.

El régimen interior de estas casas, lo mismo las de niños que las de niñas, es admirable y denota una administración honrada. El Estado paga por todos conceptos para el Colegio de guardias jóvenes una peseta y quince céntimos diarios por plaza; y los Asilos sostenidos por las cuotas de jefes, oficiales e individuos de la benemérita, cuestan poco más de 90 pesetas mensuales por cada asilado.

Es asombroso que con tan escasos recursos pueda sostenerse un gasto tan grande como el que supone, no sólo la alimentación, sino el vestuario y los útiles de enseñanza y de taller. El milagro se debe en primer lugar a la buena administración, y en segundo a un régimen por el cual niños y niñas, al mismo tiempo que aprenden, trabajan en beneficio propio.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Cuerpo y muchos trabajos necesita la complicada máquina.

alturas; desde ese momento son sus más devotos admiradores.

Un día, un comerciante de esclavas, árabe, le hizo correr un gran peligro. Buscaba mujeres para poblar un harem de un sultán de la parte septentrional del Este de África.

A pesar de la repugnancia de la viajera, consiguió el permiso para penetrar en el campamento.

Llegada la noche, se deslizó el árabe entre la guardia que de *acacia* había alrededor de la tienda de *St. Majestad*. Ella dormía ya; pero la gran viajera tiene el sueño ligero y despertó en el momento que el malhechor extendió la mano sobre ella. De un tiro de revólver hirió al hombre en el antebrazo, y el ruido de la detonación atrajo a los *acacia*, que lo mataron en el acto.

Otra noche dormía en su palanquín cuando la despertó una sensación de frío; un cuerpo enorme, liso y horriblemente helado, pesaba repujado sobre ella; el bambú del palanquín crepaba a su peso. La viajera procuró evitar el odioso contacto, pero no podía moverse; quiso gritar y la voz se negaba a salir de sus labios.

Por suerte, un *acacia* levantado, aquel momento la cortina, y con honor de todos una peseta proyectó su luz sobre una gigantesca serpiente; a golpes de hacha y a golpes de cuchillo la intrusa fué hecha pedazos.

Si a todo esto añadimos que mistress Sheldon en el curso de sus viajes ha tenido que sufrir la ceremonia de la fraternidad de la sangre con 35 potentados negros hallados en su camino, quedará probado que es una de las mujeres de más raro valor que se conocen.

COLOMBIA

COMEDIAS Y COMEDIANTES

La crisis de Apolo

La empresa de Apolo no quiso creer en buena madre y tendrá que creer en mala madrastra; hace algunos meses, allá por el verano, antes de que terminase la temporada de máximas y mínimas, se habló de las modificaciones que sufriría el elenco, presagió la catástrofe y hasta lamentó la separación de algún actor que, malo y todo, hacía su papel y mejor estaba allí de cola de león que en otra parte de capo cómico.

Mis justas razones fueron entonces desoídas, y un preclarísimo escritor, hora y preda de la administración privada, salió por potestas a un seminario de lo más ilustrado que se conoce diciendo que no había para qué hablar de esas cosas, y que si unos se marchaban, otros venían, y adelante con los faroles.

—¿Cuán equivocado estaba el preclarísimo administrador! Se fueron unos, vinieron otros, y ahí tenemos a D. Enrique Arriech, puesto a tirarse de los pelos porque Apolo, a pesar de no faltarle consejeros áulicos, no anda y lleva trazas de convertirse en sucursal del desierto de Sahara con 6 sin Lebudy.

Con Lebudy por el momento; porque ¿qué más imperio que tener en el cartel *Colorín colorado*, *El terrible Pérez* y *El pánico de rosas*?

—Entre y tres pesetas sentados, bueh, que unos, suponiendo que no haya combinaciones amplificadoras, que si las habrá!

—Claro está que la causa de la soledad de Apolo es esa; el cartelito; qué público será capaz de resistir noche tras noche tres obras de Arrieches *ant company* *limited*, de las cuales una es mala de solemnidad, otra anda cocea, y la tercera, aun siendo buena, que de esa habría mucho que hablar, está tan gastada que la saben ya de memoria hasta las butacas de balcón?

Supongo yo que entre las 20 ó 30.000 obras que cobra, con más ó menos derecho, la Sociedad de Autores, habrá algunas que no sean de Arrieches, y muchas infinitamente mejores que las de tres preclaros autores. ¿No van a que el Moderno se llene cuando anuncian *Las travesuras de Juana*, y no va nadie a Apolo cuando se anuncia *Colorín colorado*? ¿Qué más prueba!

Pues con ella y todo, en eso está precisamente lo más grave de la crisis de Apolo: en que Arrieches y sus amigos no quieren dar obras, y la Empresa piensa, y tiene razón, que la obra de Arrieches—la obra de Arrieches!—no hay temporada posible.

—Gran equivocación! Pero, ¿qué hemos de hacerlos los predilectos, si predicar a las empresas es sermón perdido?

Y es el caso, que Arrieches y compañía no dan sus obras, porque juzgan que con la compañía actual de Apolo, estruendo es a un fracaso; de modo que ellos quieren estar a las duras, pero no a las maduras; a lo cual la empresa, seguramente, replicará con aquello de para las cuevas arriba quiero mis autores, ó lo que es igual, para cuando la compañía es nula es para cuando hacen falta las obras de fuerza: cuando basta, con los actores para llenar el teatro no vale la pena de que Arrieches y compañía se tomen la molestia de esgrimir la pólola.

Además, ¿de dónde va a sacar la empresa actores de nota a estas alturas? Esas cosas hay que preverlas oportunamente, y no verlas tarde y con daño, dejando a las empresas en las astas del toro cuando confían para salvarse en el talento de los autores; de la casa.

La empresa, pues, resulta víctima de sus autores. La comen por lo más pasado há. Quiso Arrieches y compañía a todo pasto, y muere de Arrieches y compañía. Unas veces porque Arrieches no le da obras, y otras porque Asensio da *El abuelo* inoportunamente y para que Arrieches pueda hacer fracasos en el salón.

Mala es la compañía, pero no tan mala que con ella, bien dirigida, no se pudieran hacer obras mejor que con otras actualmente en gran predicamento; lo que hace falta es que tenga obras que hacer, y que esas obras sean hechas con patrón para actores determinados, como son las de Arrieches.

De modo que la crisis existe, pero es facilísima de remediar.

—¿Por qué no la remedia D. Enrique en lugar de tirarse de los pelos?

NOTAS DE SOCIEDAD

Los señores de Lázaro Galdiano, que han llegado hace pocos días a Madrid, hospedándose en el hotel de París, recibirán el 20 del actual y el 2 y 20 de Noviembre en el artístico piso, alhajado con tantas pinturas y objetos de mérito que tiene en la calle del Fomento el director de la *España Moderna*.

Los señores de Lázaro Galdiano permanecen en Madrid, donde están construyendo un magnífico hotel, hasta principios de Diciembre, al lado en aquella época para la República Argentina, donde residirán hasta la primavera.

Los vizcondes de Rias han adquirido recientemente un terreno cercano a la Casellana para construir un palacio.

Se encuentran ahora en París acompañando a su madre la marquesa de Perinat.

En aquella capital se encuentra también el marqués de Romero de Tejada.

—La Srta. María Luisa O'Donnell está pasando una temporada en El Escorial con los señores de Castro.

Muchos serán los telegramas y las cartas de felicitación que la marquesa de Squitiche habra recibido hoy en el hotel Scribe en París con motivo de celebrar sus días.

Sus numerosos amigos, como en los años anteriores, no habrán dejado de felicitar a tan amable y distinguida dama.

MADRID



El jefe del Colegio y Asilo, teniente coronel don Alejandro Ceballos

raz, ó distraídas previamente con las mejores galas.

He sorprendido a los chicos en las clases recibiendo instrucción, y en los talleres aprendiendo diferentes oficios; los he visto en el gran patio, jugando alegres durante las horas de recreo. He entrado en las cocinas, en el comedor, en los dormitorios: todo respira aseo, celo, cariño y contento en aquella inmensa vivienda, mitad colegio, mitad cuartel.

Son 332 los guardias jóvenes que hay actualmente, y 57 los niños huérfanos: los primeros ingresan de trece a diez y seis años, para ser a los diez y nueve convertidos en guardias, si reúnen las debidas condiciones físicas y de instrucción; los segundos ingresan a los diez ó los doce, según las circunstancias de orfandad. Unos y otros tienen el porvenir asegurado; los que no sean guardias serán artesanos aprovechados, puesto que se instruyen y aprenden oficios.

Separados en lo que la edad exige separación, pero tratados todos con idénticas consideraciones y paternal cariño, forman un cuerpo militar, una especie de tercio infantil de la benemérita que sirve de enseñanza a los que en su día sean guardias, y mantiene en todo un espíritu y una disciplina siempre necesaria.

Nada más simpático que este diminuto ejército, tan bien uniformado, con su música, sus gastadores, escogidos entre los más pequeños, y su sección de caballería. No hace muchos años los vimos desfilar entre atronados aplausos en una gran revista celebrada en Madrid; pero todavía es más interesante verlos en funciones de servicio, dando la guardia a las puertas del Colegio y haciendo todas las operaciones que exige el régimen de un cuartel.

En otros tiempos los futuros guardias hacían su aprendizaje en el penoso y nunca bien alabado servicio de carretera, y más de una vez han demostrado que los diminutos fusiles no son en ellos un simple adorno ni un juguete militar. En la historia de este colegio, un episodio que merece recordarse.



# Los desórdenes de Bilbao

## EL MITIN

Bilbao 11 (5,20 t.)

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a desfilar frente al Centro Obrero numerosas agrupaciones, llevando banderas. Desde dicho punto se dirigieron a la plaza de toros, en donde se celebró el mitin para pedir que los jornales se paguen semanalmente.

### Empieza el acto

A las diez y treinta comenzó el acto, ante 8.000 personas, en su mayor parte elementos republicanos.

Presidió el compañero José Pérez, de la Agrupación de la Arboleda, pronunciándose varios discursos.

En el transcurso de las peroraciones fué engrosando la concurrencia con la llegada de nuevos asistentes, hasta constituir un número de 14 a 15.000 almas.

Hasta que no hizo uso de la palabra el compañero Peregrina, todo fué perfectamente.

Los obreros que hablaron limitáronse a exponer sus quejas con palabras correctísimas, haciendo presentes los perjuicios que a su situación económica se les irroga con no concederles el pago semanal.

Los compañeros Carretero y Anchón secundaron a los oradores con sus manifestaciones, exponiendo que los obreros de las minas tendrían en sus reclamaciones el apoyo de toda la clase trabajadora de Vizcaya.

Carretero leyó, además, una carta de adhesión del compañero José Goenaga, concejal del Ayuntamiento de Gallarta, que se encuentra preso actualmente en la cárcel de Larraga.

Anchón saludó afectuosamente a los republicanos santanderinos que entraron en el momento en que hablaba, y cuya presencia fué acogida por la concurrencia con aplausos.

### Momento solemne

Fuó éste un instante solemne. Las 15.000 personas que se encontraban en la plaza se levantaron como movidas por un resorte, e impulsadas por el mismo sentimiento, comenzaron a batir palmas y a agitar los sombreros y las boinas, a lo cual contestaban los republicanos santanderinos saludando con sus sombreros a la multitud.

### A la huelga general

El compañero Antonio Borré manifestó que, de no acceder el Circulo minero a la petición expuesta colectivamente por los obreros, se verificará la huelga general del 17 al 18 del actual en toda la zona minera.

### Causa de un escándalo

Peregrina usó de la palabra a continuación, y después de saludar a los compañeros, dijo que «tan enemigos son de la clase obrera los monárquicos como los republicanos». Estas palabras del compañero socialista de Bilbao provocaron un escándalo enorme.

El público, en su mayor parte, levantándose de sus asientos y agitando los brazos, increpó enérgicamente a Peregrina con palabras que no se entienden a causa del griterío ensordecedor que se produce.

Peregrina quiere seguir hablando, pero la gritería ahoga su voz.

### Amigos y enemigos de Peregrina

En el redondel se van a las manos los partidarios y los no partidarios del orador, y la autoridad se ve precisada a terciar en aquel tumulto.

Carretero se levanta, haciéndose «breve» ante el silencio. Lee las conclusiones, que se reducen a pedir al Circulo minero que se pague semanalmente a los obreros de las minas.

El acto se da por terminado, organizándose seguidamente la manifestación que ha de dirigirse al gobierno civil a entregar las conclusiones leídas por el compañero Carretero.

### La manifestación

Bilbao (5,40 t.)  
(Recibido a las 8,20 n.)

La manifestación se pone en marcha observando gran orden, y al llegar al gobierno civil una comisión muy numerosa sube al despacho del gobernador para entregar las conclusiones.

A los pocos momentos de hallarse hablando con el gobernador, el compañero Vicente Martínez asomóse al balcón para dar cuenta a los manifestantes de que la gestión cerca de la primera autoridad civil había quedado cumplida y suplicarles que se retiraran.

### EMPIEZA EL MOTIN

Los manifestantes así lo hacen, y al dirigirse por la calle de Hurtado de Azanza a Gran Vía, comienzan a saltar estrepitosamente frente a los balcones que ostentaban colgaduras con motivo de la peregrinación.

En la casa contigua a la en que está situada la redacción del periódico neobizkaitarra *La Gaceta del Norte*, había en uno de los balcones un gran cartel con el siguiente rótulo: *Viva la Virgen de Begoña, patrona de Vizcaya!*

Los manifestantes rompieron en gritos y voces de *¡Viva ese cartel!*, y salió una criada que metió dentro de la habitación el rótulo; pero a los pocos minutos salieron tres hombres, que volvieron a colocar el cartel en el balcón.

### Silbidos y pedras

Entonces arreciaron los silbidos, y sobre el balcón cayó una nube de piedras, unas de las cuales hirió a un joven de los que estaban colocando la inscripción.

Los manifestantes apedronaron el salón exterior de *La Gaceta del Norte* y las ventanas de la redacción de este periódico, que dan a la calle de Ledesma.

Seguieron después por la alameda de Urquijo, donde está la residencia de los jesuitas, y a los gritos de *¡Mueran los jesuitas!* *¡Abajo los bizkaitarras!*, apedronaron la fachada, no dejando un cristal entero.

Después de esto marcharon por el puente de Isabel II a la plaza de Arriaga, encaminándose a la calle de Bidebarrieta, donde se encuentra situado el Centro Vasco, compuesto de neos y de bizkaitarras, que ostentaba colgaduras.

### La guardia civil en la calle

Al mismo tiempo que los manifestantes, desembocaron en la calle de Bidebarrieta fuerzas de la guardia civil de caballería y de infantería, que cargó sobre aquellos, disolviéndolos.

Poco a poco fueron formando pequeños grupos en la plaza de Arriaga, Boulevard y paseo del Arenal, que eran disueltos nuevamente, y los que los formaban se dirigían aisladamente a las estaciones de Portugalete y Las Arenas para esperar a las comisiones de republicanos y obreros procedentes de los pueblos próximos, que habían sido invitados a venir por la Junta de Begoña.

La manifestación se disolvió por completo a la una y media de la tarde, hora de almuerzo.

### SE ORGANIZA LA PEREGRINACIÓN

Bilbao (5,55 t.)  
(Recibido a las 8,20 n.)

A las dos de la tarde comenzó a organizarse la peregrinación a Begoña, concentrándose los peregrinos en las distintas parroquias de su feligresía.

Los curas de las parroquias se ponían al frente de los peregrinos, dándoles custodia y fuerza de la guardia civil.

En turba organizada el grupo de peregrinos del Patronato de San Vicente de Paul, constituido, en su mayor parte, por curas y dependientes de caracterizados reaccionarios y bizkaitarras.

### A tiros y pedradas

La presencia de los peregrinos fué saludada con una silba por el vecindario de aquella barriada, donde viven muchos obreros.

Los peregrinos contestaron a tiros, siendo los primeros en disparar los curas directores.

Los agredidos contestaron a pedradas, y hubo algunas luchas cuerpo a cuerpo entre peregrinos y protestantes, poniendo término al incidente la guardia civil, que dio una carga a los que habían silbado.

Los peregrinos fueron congregándose en la parroquia de San Nicolás, situada en el Arenal, desde donde debían dirigirse todos juntos en peregrinación al santuario de Begoña.

Al llegar los peregrinos de las parroquias de San Vicente y de San Francisco, la muchedumbre, estacionada en el Arenal y el Boulevard, frente a la iglesia de San Nicolás, promulgó algunas consignas organizadoras de la manifestación, hacían ostentación de sus revólveres, y algunos que los llevaban en los bolsillos del pantalón exhibían sus culatas dirigiendo miradas provocativas a los grupos.

Los curas dispararon sobre la multitud.

Una cura que llevaba un estandarte contestó alarido, secundándole los peregrinos. Vieron a las manos éstos y los anticlericales, desapareciendo el estandarte de las manos del cura que, al verse sin él, sacó un revólver, haciendo cuatro disparos sobre los anticlericales.

Sobre el cura se abalanzó entonces un obrero armado también de revólver, que intentó disparar. El arma falló y los peregrinos dispararon sobre él varios tiros, que no hicieron blanco.

Confusión horrible

Al ruido de los disparos y al presenciar la lucha cuerpo a cuerpo que se entabló, las mujeres que, provistas de medallas, estaban recogidas en la parte baja de la fachada de la iglesia, que da frente al Banco de Bilbao, echaron a correr, y unas se refugiaron en la iglesia y otras invadieron los cafés Suizo y del Comercio, derribando los veladores que había en la acera y rompiendo los servicios.

Los hombres que formaban en la peregrinación se internaron también en los establecimientos, refugiándose en el resto de la iglesia, cuyo crítico sitio se un grupo numeroso que comenzó a disparar sobre la multitud.

Cuando agotaban las balas de sus revólvers cargaban nuevamente, y así hicieron gran número de disparos, siendo el que más enardecimiento demostraba un cura apellidado Gogascococha.

### AL ASALTO DEL TEMPLO

A consecuencia de este tiroteo cayeron al suelo varios heridos. Al presenciar esta conducta de los curas y de los peregrinos, la multitud, que se había amparado de la mayoría del paso, se sintió dominada de la mayoría indignación, y subiendo la escalinata, se lanzó sobre los que disparaban, que entonces se refugiaron en la iglesia, cerrando la puerta, que se intentó abrir ó romper por los que estaban fuera.

### Tiros desde San Nicolás

Entonces volvíronse a oír disparos que partían desde una ventana del ala derecha del edificio contiguo al campanario.

Sólo se veían asomar algunos brazos que disparaban sobre los asaltantes y que se retiraban con presteza.

Los tiros hechos desde allí fueron de 50 a 60, resultando de esta nueva acometida sólo siete heridos.

El enardecimiento de los que rodeaban la iglesia era grande, y ya se oían gritos de *¡Quemar la iglesia!*, cuando aparecieron dos compañías del regimiento de Garelano, que estaban concentradas en el teatro de Arriaga, y que, rodeando el templo, impidieron el asalto.

### Los heridos

Tan pronto como interviene la fuerza del ejército las gentes se dedican a prestar auxilios a los heridos producidos desde la iglesia por el tiroteo de los romeros de la Virgen de Begoña.

Los heridos son conducidos en camillas de la Cruz Roja y de las Casas de Socorro al Hospital civil. Algunos de ellos lo son en sillones, que se facilitan para que no se desengan mientras se presentan los camilleros.

Hay quien afirma que los heridos ascendían a unos 50. Los datos que yo poseo son de que llegan a 22 los heridos y de que ha habido un muerto en la refriega habida frente a la iglesia de San Nicolás.

Hay bastantes heridos que han sido curados en sus domicilios y en establecimientos cercanos al sitio del suceso.

Entre los más graves se encuentran Manuel Suárez, que se tome felleza esta madrugada.

Otro de los heridos graves es D. Juan Buisan, caracterizado republicano y director del periódico órgano del partido, *El Pueblo*.

El Sr. Buisan fué acometido por un grupo de neos, que le causó varios heridas en diferentes partes del cuerpo.

También están heridos Marcos Díez, que tiene una mano atravesada por un balazo. Ha declarado que lo hirió un sacerdote.

El capitán del regimiento de Garelano señor Artega, ha resultado herido en una mano, y con un muslo atravesado por un balazo, un carrero del mismo regimiento.

Entre los heridos está también el abogado D. Pedro Antón, caracterizado neo y candidato derrotado en las elecciones de diputados.

El millonario republicano, Sr. Echevarría, se presentó en el hospital para que todos los heridos, fuesen cual fuese su opinión, se trasladasen a salas de pago, cuyos gastos corrieran por su cuenta; pero no pudo hacerse por no haber bastantes camas.

El juez y el fiscal de la Audiencia se presentaron en el hospital, comenzando a recibir declaraciones.

Además de las luchas habidas frente a San Nicolás, sábase que casi al mismo tiempo se desarrollaba otra lucha sangrienta en la calle de Asco, a espaldas de la expresada iglesia, entre anticlericales y un grupo de peregrinos, que fue dirigido al diputado católico señor Urquijo, se dirigía por la plaza del Instituto a Begoña.

Otra lucha

Al encontrarse los radicales con los peregrinos se entabló la lucha a palos, a tiros y a puntaladas; pues entre los peregrinos había bastantes que llevaban puñales.

Por ambas partes resultaron bastantes heridos.

Uno de los peregrinos, jardinero de la Universidad de Deusto y llamado Marcos Marañón, dió a un radical dos puntaladas, y el agredido contestó con dos balazos que le dejaron muerto en el acto.

Rehecho el grupo presidido por Urquijo y reforzado con otro número de peregrinos, comenzó a ponerse en marcha la peregrinación, encaminándose a Begoña por la plaza del Instituto.

Intemperancias del Sr. Urquijo

Cuando los peregrinos pugnaban por salir por la calle de Arriaga, el diputado Sr. Urquijo se dirigió al jefe de los civiles que había de darles custodia, y le dijo destempladamente: «¡Abra usted paso a viva fuerza a la peregrinación!»

«Yo ya sé lo que tengo que hacer—contestó el jefe.—Es que soy el diputado por Bilbao.»

«Me importa poco lo que sea usted. Hemos terminado.»

Los radicales que se hallaban situados en las calles próximas al Instituto empezaron a silbarlos.

Entonces los peregrinos, desde la altura en que comienza la escalinata para subir a Begoña, se volvieron, insultando a los otros y amenazándoles con revólveres.

### Un jefe enérgico

El jefe de la guardia civil que les iba custodiando intimó a los peregrinos a que cesaran su camino, y como no hicieron caso, ordenó que se dieran los tres toques para hacer fuego.

Cuando los peregrinos vieron que los guardias les apuntaban con los fusiles, guardaron los revólveres y continuaron su ascensión a Begoña.

### DESPUES DE LOS SUCESOS

Bilbao 12 (10 m.)

Los radicales, indignados por lo ocurrido ayer, trataron anoche de asaltar la residencia de los maristas, no lográndolo por la presencia de la guardia civil que lo impidió.

Esta fué apedreada.

## DIARIO UNIVERSAL

De las fachadas y portales de muchas casas de la población han sido arrancados los santos que en ellos había.

En el Circulo republicano han sido detenidos por la guardia civil unos 30 socios.

Los republicanos de Santander, que anoche se disponían a regresar a aquella población, también han sido presos.

Ha empezado a instruirse proceso por los sucesos de ayer.

### Un bando

En los sitios públicos se ha fijado hoy un bando que dice así:

«Se ha reunido la Junta de autoridades, acordándose publicar el siguiente bando, que se está imprimiendo:

«D. Federico López González, gobernador civil de Vizcaya.

Hago saber: que para que se concluya el estado excepcional creado por los desagradables sucesos de esta tarde y vuelva la tranquilidad a los ánimos del vecindario, la autoridad está dispuesta a reprimir en el momento todo acto de resistencia a la misma y a rebelión por parte de aquellos mal avenidos por el estado de la tranquilidad pública, por lo que he venido en disponer:

1.º Se prohíben toda clase de grupos, que serán disueltos por la guardia civil y agentes a mis órdenes.

2.º Si, como no es de esperar, no fuese obedecida la orden, se hará por la fuerza pública las intenciones que marca la ley, y si no son atendidas, se empleará la fuerza.

Confió en la sensatez y cordura del pueblo de Bilbao y en la cultura de que ha dado pruebas, que harán no haya ocasión de apelar a la fuerza para restablecer el orden.»

### HABLA EL SR. VILLAVERDE

Ha declarado hoy el presidente del Consejo de ministros que lo ocurrido ayer en Bilbao tuvo extraordinaria gravedad.

A juicio del Sr. Villaverde, los sucesos fueron inevitables, porque no se podía prohibir la celebración del mitin de la plaza de San Nicolás, y se empleó la fuerza.

No tiene el Gobierno todavía una relación exacta del número de muertos y heridos, por lo cual pidió esta mañana el Sr. Villaverde al gobernador de Bilbao que le remitiera datos de las relaciones de los sucesos: una telegráfica, que examinarán los ministros en el Consejo de mañana, y otra que deberá recibirse por correo.

Mientras el Sr. Villaverde no conozca estos datos no juzgará la conducta de las autoridades.

«Parece seguro—añade al menos lo ha manifestado el Sr. Villaverde—que no se efectuarán por ahora más peregrinaciones al santuario de Begoña. Lo que no se propone prohibir el Gobierno es la celebración de mítins de carácter político.

### VIDA MILITAR

Las maniobras en Andalucía

Con la revista que hoy ha pasado el general Luque a las divisiones Ortega y Ríos, han terminado las maniobras militares de aquel cuerpo de Ejército.

No es fácil desde aquí formarse juicio exacto de ellas, pues únicamente conocemos telegráficamente las situaciones tomadas por unos y otros, hasta el encuentro iniciado por ambas partes y verificado ayer en Carmona, y que puso término a las ocho y media de la mañana el general Luque, organizador y juez de campo de ellas, cuando comprendió por las posiciones de las fuerzas el plan de ataque del general Ortega a la línea de Los Alcores y el de defensa del general Ríos, medida que, si bien sorprendió al numeroso público que esperaba en el centro de la línea, resultó, en la realidad, una medida de efecto.

En el organizador, que ha buscado en ellas solamente la nota real, única que debe buscarse en esta clase de ejercicios.

Han faltado en ellas, debido a la escasez de las cantidades consignadas para tal objeto, detalles hijos de lo pequeño de los efectivos de las fuerzas, que no permitieron la falta de recursos para elevarlos siquiera a la mitad del pie de guerra, ha faltado la impedimenta y material que llevan consigo los modernos ejércitos. Factores éstos, como otros, que los hubiesen variado; pero, prescindiendo de ello esto, se ha conseguido y llevado a cabo el objeto perseguido.

Una vez que han concluido las maniobras, la situación de las fuerzas y el objetivo perseguido, que, como dijimos, era defender el general Ríos con su división la línea de Los Alcores comprendida desde Alcalá de Guadaira a Carmona, contra la del general Ortega, que se suponía vanguardia de un ejército que desde Córdoba marchaba sobre Sevilla, y la cual se concentró en Ecija.

La división Ríos ocupó, desde que se iniciaron las maniobras de conjunto y la concentración de fuerzas en la línea de Los Alcores, un frente de 13 kilómetros, apoyando su extrema derecha en Alcalá de Guadaira y la izquierda en Carmona, esperando el ataque del general Ortega, que se inició a las once y media de la mañana en la línea de los Alcores, por el Viso de Alor y Mairona de Alor.

De la división Ortega, concentrada, según hemos dicho, en Ecija, se destacó el general Muñoz Cobos, quien efectuó el 10 con dos escuadrones un reconocimiento para descubrir los puntos de exploración de la división Ríos, llegando a la Venta de la Portuguesa a tres leguas de Carmona, retirándose a Puente de Alarcón, punto en el que se hallaba situada la brigada de lanceros, cuyas fuerzas llamaron la atención de la división Ríos hacia Viso y Mairona.

El resto de la caballería, con toda la infantería y artillería, después de envolver las posiciones de Carmona, marchó para atacar la línea por retaguardias, pero en vista de esto movimiento, la división Ríos, después de reforzar los atrinchamientos de Mairona y el Viso, donde dejó simples destacamentos, se reconcentró rápidamente en Carmona, y teniendo el general Ríos noticias a la una de la madrugada del 11 por las patrullas de su caballería que la división Ortega, sin cesar en su marcha, continuaba el movimiento para envolver las posiciones de Carmona, reforzó los puestos avanzados emplazando una batería.

A las seis y media de la mañana los escuadrones de cazadores de Victoria aparecieron en el llano de la Vega al SE. de Carmona, siendo batidos por la infantería y artillería.

Media hora más tarde, al Oeste de la población, se divisaron algunas masas de infantería de la división Ortega, y poco después, fuera del alcance de los cañones, densa polvareda indicó el rápido movimiento de puesto del núcleo de la caballería que, perfectamente oculto entre espesos olivares, se deslizaba en dirección circular de Oeste a Norte.

A las siete y media algunas fuerzas de infantería y artillería ocuparon a unos dos kilómetros de Carmona una buena posición.

Las dos armas rompieron el fuego por ambas partes.

Entonces quedó bastante definida la extensión de la línea ocupada por la división Ortega, que amagando por el Sur, envolvía de Oeste a Norte las posiciones de Carmona.

Por dos veces intentaron las baterías atacantes emplazarse entre los olivares, siendo descubiertas y batidas por las del general Ríos, retirándose aquéllas inmediatamente, evidenciando con ello sus jefes gran conocimiento de su arma.

Perfectamente deslindado el objetivo perseguido por una y otra parte, se dió el toque de alto, suspendiéndose las operaciones.

Suplentes: D. Angel Ossorio Bernard, don Francisco Garrido, D. Angel Bello, D. Francisco Martín, D. Jaime Píza Roselló, D. José Ubeda, D. Ramón Sáiz de Carlos y D. Vicente Moreno.—Vizos.

Camino vespertino. En la provincia de Orense. Allariz 12 (10 m.)

Los ingenieros de obras públicas están recorriendo la provincia para ultimar con actividad los estudios en el campo del plan general de caminos vecinales.

En el informe oficial figura en primer término el camino de mayor importancia desde el alto de Chumiel hasta Salgueiros, enlazando en Junquera de Ambia.—Neira.

Mitin anarquista. La Asociación de Artes e Impresión

Barcelona 11 (5,50 t.)

El mitin anarquista celebrado en el circo español ha estado muy concurrido.

Los oradores han dirigido ruidos ataques a la burguesía y a los políticos, acusando con ensañamiento a los republicanos.

Uno de ellos ha dicho: «Si llegan a triunfar los partidarios de la República, estaremos peor que ahora.»

Otro orador ha combatido a la sociedad maderista, diciendo que no había en la corte ninguna persona decente, sino frailes, mizerables y borrachos.

Ha reanudado sus tareas la Asociación de Artes e Impresión, por haber sido sobreseída la causa que contra ella se instruyó.—Mencheta.

Uso de armas prohibidas

Silanda 16 (4 m.)

Los ofrecimientos del Sr. Gasset de presentar a las Cortes el proyecto de 70.000 kilómetros más de caminos vecinales, han agradado mucho a este Municipio, pues extrañaba que habiendo representado en Cortes el distrito que este Municipio pertenece, lo dejase sin un solo kilómetro.

Se espera que subsane la omisión ventajosamente.

La repetición constante de riñas y delitos por diversas causas tiene alarmada a la opinión, que considera necesario que se practiquen cachos verdad, pues últimamente han ocurrido dos hechos en los que jugaron importante papel armas de fuego y blancas.

En uno de estos sucesos, ha desaparecido el autor, a pesar de las gestiones de la guardia civil.

Urgen medidas decisivas para la represión del uso de armas.—Asensio.

### Junta de patronato

Málaga 12 (10,50 m.)

Reunidos los médicos compromisarios de la provincia para elegir la Junta de gobierno del patronato, han sido nombrados los señores Maura, Canalejas, Esquerdo, Muñoz, Albillos, Redondo, Yermes Montenegro, Sammartín y Jiménez.—Altaguirre.

### Maniobras militares

Málaga 12 (10,45 m.)

Han dado principio las maniobras militares de conjunto que han de verificarse las fiestas de esta gran ciudad, como perteneciente a la segunda región y por disposición del capitán general de ella Sr. Luque.

A las cuatro de la madrugada salieron los regimientos de infantería de Extremadura y de Borbón, al mando del general D. Juan Hernández, en dirección de Gártana y Alhaurín.

El martes practicarán un supuesto táctico en la sierra de Mijas, regresando a esta población el viernes.—Altaguirre.

### La comisión de monumentos

Allariz 12 (9 m.)

La comisión de monumentos, compuesta de los vocales Sres. Vázquez, Maza, Alonso y Martínez, visitaron al obispo de Orense en Lugo, con el cual estaban invitados a comer.

Sacaron fotografías de la residencia obisbal en construcción, recorriendo la colegiata, en la que admiraron las bellezas artísticas, llevándose calcos de varias inscripciones antiguas.—Neira.

### Para las elecciones. Mitin republicano

Tortosa 12 (9,30 m.)

Se ha celebrado un mitin electoral republicano en la Partida Rural, aldea de este término municipal.

Asiste un delegado de la autoridad en previsión de que puedan ocurrir desórdenes, y se ha enviado guardia civil.

Los republicanos activan los trabajos para las elecciones próximas.—D.

### Mercedes

Valladolid 12 (12,10 m.)

Trigo, 43,50.—Centeno, 33,50.—Cebada, 25,75.—Avena, 18,50.—Garbanos superiores, 20,00.—Idem regulares, 18,00.—Lien medianos, 15,00.—Aceite, 57.—Vino blanco, 35.—Vino tinto, 35.—Güíverez.

## BOLETIN METEOROLOGICO

### 11 de Octubre

Según el buen tiempo en toda la Península.

El cielo se mantiene despejado, y tan sólo, como excepción, pueden registrarse unos 11 milímetros de lluvia en Santiago.

Las temperaturas son altas, llegando las mayores observadas a 28° a la sombra en Murcia y Sevilla.

Las nebulas, registradas en Burgos y Soria, no pasan de 6 grados.

En Madrid, y durante la última noche, el termómetro ha descendido algo más: a 4° 6', resultando esta temperatura la más pequeña observada hasta hoy.

En cinco se mantiene encañalado en toda España y el mar tranquilo. Mas tal bonanza está muy insegura. El barómetro empieza a bajar en la Península, conforme avanza hacia el N., procedente del Atlántico del Norte, una depresión de bastante intensidad.

El mal tiempo es, pues, probable en el Centro y región Norte de la Península.

### CARVIC.

## CUESTIONES OBRERAS

### En España



## POLÍTICA

## Información

Ayer salió para París, de donde regresó dentro de diez o doce días, el ex ministro D. José Canalejas.

La compañía del Sr. Francisco Rodríguez, por su ausencia se ha encargado de la dirección del *Heraldo* el distinguido redactor del mismo D. Tesifonte Gallego.

Un telegrama oficial de Valencia confirma las noticias que, respecto de lo ocurrido hoy allí entre los republicanos, nos comunicó nuestro corresponsal.

El suceso, como podrán ver nuestros lectores, tiene cierta importancia que seguramente no la concederán aquí los prohombres del republicanismo.

Según referencias de buen origen, al señor Romero Robledo no le ha extrañado en modo alguno el hecho de que antayer no fuera a recibirle a la estación del Mediodía ni uno solo de los que ya puede decirse que son sus correligionarios. Y con tal motivo asegura el Sr. Romero que él no es conservador, ni está dispuesto a serlo. Sólo soy—afirma ante quien quiere oírle—un conjuncionista, uno que no, y como tal ayudo al Gobierno desde la presidencia del Congreso, si es que, conforme a lo tratado, me eligen para presidir la Cámara popular.

El Sr. Silveira visitó ayer tarde al general Azárraga, que llegó ayer procedente de Galicia y Valladolid.

Por 176 votos fue elegido antayer senador por la provincia de Valladolid D. Santos Vallejo y García.

Mañana por la tarde se celebrará Consejo de ministros.

Examinarán éstos varios expedientes de indulto, la situación creada en Bilbao por las colisiones entre clericales y anticlericales y los proyectos de ley de que el Sr. González Besada no pudo dar cuenta en la reunión del sábado.

El jueves se celebrará otro Consejo presidido por el rey.

Se han reanudado las negociaciones para que el Banco de España se encargue del pago de los intereses de la Deuda interior y exterior.

Por ahora no se celebrará ninguna reunión extraordinaria del Consejo del Banco de España para estudiar y adoptar medidas relacionadas con los cambios y el saneamiento de la moneda. El Banco, según informes oficiales, no tiene nada que hacer en estos asuntos, que corresponden exclusivamente al Gobierno.

El general Azárraga visitó esta mañana al jefe del Gobierno. La entrevista de ambos señores no tuvo absolutamente interés político.

El ministro de Hacienda ha recibido, informados por el Consejo de Estado, los reglamentos de la Administración central y provincial de procedimientos y de inspección. En los informes se introducen ligeras modificaciones de detalle, que en nada alteran la sustancialidad de la obra.

Mañana llevará el Sr. González Besada a la firma regia los correspondientes decretos.

En el despacho del ministro de Hacienda hemos visto hoy un hermoso álbum del Registro fiscal de la riqueza rústica de Madrid, que mañana entregará a S. M. el rey cuando vaya a la firma, el Sr. González Besada.

Es una obra primorosa, debida a los ingenieros agrónomos del servicio catastral. Las hojas, de cartulina, contienen el plano general de las zonas de riqueza urbana, solares y rústica de esta capital, admirablemente dibujadas.

Las cubiertas son de piel de Rusia. El álbum va encerrado en un elegante estuche con la corona real y las iniciales de Don Alfonso XIII.

## EL CACIQUISMO EN LA RODA

El hecho que hemos de denunciar al señor ministro de la Gobernación rebasa los límites de lo increíble.

Diríase que nos habíamos tomado la molestia de buscar un caso de caciquismo realizado en un país lejano a Europa, con el fin de evidenciar a las autoridades, si por desgracia no hubiera ocurrido en La Roda, pueblo de la provincia de Sevilla.

Ha aquí el relato del atropello, hecho por la víctima del robo, el Sr. Sánchez-Pleites, vecino de La Roda.

«Acompañado de mi señora paseaba yo por la calle real de La Roda, cuando me vi inesperadamente acometido por un grupo compuesto del alcalde, su hijo, su yerno y el sastre de la villa, que son, respectivamente, hermano, sobrino y hermano político del diputado provincial, hoy romerista, Sr. Pozo.

Los del grupo hallábanse armados de revólver y una escopeta. El propósito no podía ser otro que atacar contra mi vida.

No conseguido el objeto, por la oportuna intervención de varias personas, el alcalde ordenó a la guardia civil que me sacase de mi casa, deteniéndome.

El comandante del puesto negose a tal pretensión, alegando que para realizarla él no precisó un auto de juez competente.

Al ver el alcalde que por ese medio tampoco lograba su propósito, ordenó a dos guardias jurados y al sastre, que armados de escopetas, me acaecieran por las tapias del patio de mi casa.

Advertido de este infame intento, llamé al comandante del puesto de la guardia civil, rogándole que amparase mi persona. Gracias a la intervención del referido comandante, se retiraron los escopeteros.

«La causa de esta inaudita persecución y de tales atentados inconcebibles? La odiosidad que me profesa el diputado provincial Sr. Pozo, por oponerme resistentemente a que se hicieran repartimientos vecinales en el pueblo que quizás hayan tenido otro objeto que el presupuestado.

El anterior relato da cabal idea de lo que es un caciquismo despreciable, dueño de vidas y haciendas, en este desgraciado país. Sólo conociendo estos abusos y otros análogos, se comprende que de vez en cuando ocurran riñas sangrientas y motines en algunos pueblos que, cansados de tolerar tantas vergüenzas, se lanzan al fin por el camino de las represalias.

El gobernador de Sevilla ha pasado a los Tribunales los antecedentes del atropello realizado por el alcalde de La Roda, y los de la agresión al Sr. Sánchez-Pleites.

Pero además es necesario que no continúe en su puesto ni un solo momento un engendro de la arbitrariedad y el capricho mezquino como el caciquismo de La Roda.

## EXPLOSIÓN DE UNA VÁLVULA

## UN OBRERO MUERTO

En la fábrica de electricidad que para proporcionar luz a los tranvías tiene establecida la sociedad del barrio de Salamanca en la calle de San Bernardo, ocurrió ayer tarde, a las doce y cuarto, un desgraciado accidente.

El contramaestre, Marcelino García, en unión de otro forjador, estuvieron reconociendo las válvulas de un juego de cuatro calderas que hay en la sala de las mismas y que no tenían que funcionar ayer.

Después de efectuado, quedó solo al lado de una válvula el contramaestre, y al tratar sin dudar de abrirla, la fuerza expansiva del vapor desbordó el tubo de toma y lanzó a más de 100 metros la válvula, cuyo peso excedió de 100 kilogramos, y con ella al desgraciado García, que recibió primero el golpe de la misma en el pecho y después fue a chocar, a unos 12 metros, contra la pared y un saliente del soporte de las calderas, quedando muerto en el acto y horriblemente destrozada la parte derecha de la cara y pecho.

La detonación producida por la explosión oyóse a gran distancia, acudiendo numerosas personas a la fábrica, y lanzando la expansión del vapor parte de las tejas del edificio a tierra.

La mujer del infeliz contramaestre, llamada Ramona García, oyó desde un pabellón donde habita en la misma fábrica la explosión, acudiendo inmediatamente al lugar del siniestro.

En los primeros momentos se trató de ocultar el accidente del que era víctima su marido, tanto a ella, como a su hija, preciosa criatura de doce años, que, llorosa y acongojada, vimos, al día siguiente, en una insistencia en unión de su hermano, noticias de lo que a su padre le había ocurrido.

Los primeros que acudieron al lugar de la desgracia fueron el guardia de seguridad, núm. 304, una pareja de la guardia civil, el primer tercio y poco después el capitán de la guardia de distrito, que dio parte inmediatamente al Juzgado y a la ambulancia de la del distrito Cruz Roja.

Según el ingeniero de la fábrica, un operario llamado Félix Sánchez subió a la caldera número 4, de las seis que hay en el salón, y acopló un tubo para recibir en presión normal vapor que procedía de la núm. 5, situada enfrente.

Para ver si la operación estaba bien hecha, subió el contramaestre Marcelino García, quien se cree que abrió demasiado la válvula, originando con ello una súbita salida de vapor, que fué lo que produjo la explosión.

Marcelino García era natural de Oviedo, casado, de cincuenta y siete años de edad. Ocupaba un cargo importantísimo en la fábrica, puesto que era el jefe inferior inmediato al del ingeniero director.

Zozobra de la estimación general del personal superior y subalterno, y tenía 10 pesetas de sueldo diario, casa en la fábrica, luz, calefacción y otras gratificaciones.

Había sido maquinista de la Compañía de los ferrocarriles del Norte en los talleres que tiene en Valladolid.

El juez de guardia, que era el de la Latina, se presentó en el lugar del siniestro, ordenando el inmediato traslado del cadáver al Depósito judicial.

A pesar de estas órdenes, la Funeraria judicial, a quien se le avisó oportunamente, no apareció por la fábrica a las seis de la tarde, hora que de allí nos retiramos, dejando el cadáver en el sitio donde lo arrojó, mutilado horriblemente, el tubo de la válvula.

## POR TELEGRAMA

Almacén ardiendo. Edificios amenazados. Grandes pérdidas. Servicio detestable. Fondos salvados. Cuarto siniestro. Cádiz 11 (12 m.)

Esta madrugada se ha producido un violento incendio en el almacén de maderas propiedad de la viuda de Pérez, situado en el barrio de Baños.

Desde los primeros momentos el incendio tomó extraordinarias proporciones, amenazando propagarse al Asilo de Ancianos y al Hospital Mora.

Del almacén han sido reducidos a cenizas cinco depósitos.

Al mismo tiempo que se atajaba el mal en el edificio incendiado, dirigíanse los esfuerzos a evitar su propagación a otros inmediatos.

Ha logrado aislarse el picadero propiedad del Sr. Viesca, que estaba en grave riesgo de sufrir los efectos del fuego.

Las pérdidas calculanse en 150.000 pesetas. Por fortuna la falta de viento de Levante ha evitado que el siniestro hubiera resultado de consecuencias más funestas.

Una vez más se ha acreditado que el servicio de incendios en esta ciudad es detestable. Las bombas estaban inutilizadas y apenas podían funcionar. También se ha notado gran escasez de agua.

Las autoridades que primero han acudido al lugar de la catástrofe han sido el inspector de Vigilancia Sr. Callejón, el arquitecto Sr. Cabrera, el juez de instrucción y el jefe de Artillería Sr. Arceapachaga.

Después se han presentado fuerzas de la benemérita y el gobernador civil interino. Créese que el incendio ha sido casual.

Un guarda del almacén notó a las cinco de la mañana las primeras señales, dando en seguida aviso al sereno del barrio.

Se ha logrado salvar la documentación de la casa y la caja de caudales, incautándose de todo el Juzgado y depositándolo en el inmediato Asilo de San José.

El siniestro puede darse ya por sofocado. Numeroso público contempla los restos del incendio.

Los damnificados están asegurados en dos Compañías.

En el espacio de veinte años han ocurrido, con éste, cuatro incendios en la misma casa. Cuenca.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

## EL CRIMEN DE LA CALLE DE TETUÁN

## SE DESCUBRE EL AUTOR

## El asesino preso

Ni la justicia, ni la opinión, ni la Prensa, esperaban ya el descubrimiento del crimen cometido en la calle de Tetuán. Pasados los primeros momentos y los primeros días, sin que el juez tuviera una pista clara, todo el mundo creía que este asesinato quedaría envuelto en el mayor misterio, como otros muchos parecidos a éste.

La casualidad, que es el arma más poderosa de nuestra policía, mejor dicho, la necesidad que siente de expansionarse la mayoría de los delinquentes cuando no están afeados por el crimen, disipa las sombras de este suceso y una confesión de la prisión al hombre que asesinó a Ángel Gutiérrez.

Digan lo que quieran ahora las autoridades, al servicio prestado ayer por el ex guardia de seguridad Rafael Toscano hay que llamarle *hazaña*, como vulgarmente se dice.

La labor de ese ex guardia es buena y digna de elogio; pero es oída que le llamen descubridor del asesinato, hay una gran diferencia.

Y consta, que nosotros no tratamos de empujar el mérito de semejante servicio. Razones poderosas que a continuación publicamos, nos permiten creer que la captura del autor del crimen se debe, o a una delación, o al primer tercio y poco después el capitán de la guardia de distrito, que dio parte inmediatamente al Juzgado y a la ambulancia de la del distrito Cruz Roja.

Según el ingeniero de la fábrica, un operario llamado Félix Sánchez subió a la caldera número 4, de las seis que hay en el salón, y acopló un tubo para recibir en presión normal vapor que procedía de la núm. 5, situada enfrente.

Para ver si la operación estaba bien hecha, subió el contramaestre Marcelino García, quien se cree que abrió demasiado la válvula, originando con ello una súbita salida de vapor, que fué lo que produjo la explosión.

Marcelino García era natural de Oviedo, casado, de cincuenta y siete años de edad. Ocupaba un cargo importantísimo en la fábrica, puesto que era el jefe inferior inmediato al del ingeniero director.

Zozobra de la estimación general del personal superior y subalterno, y tenía 10 pesetas de sueldo diario, casa en la fábrica, luz, calefacción y otras gratificaciones.

Había sido maquinista de la Compañía de los ferrocarriles del Norte en los talleres que tiene en Valladolid.

El juez de guardia, que era el de la Latina, se presentó en el lugar del siniestro, ordenando el inmediato traslado del cadáver al Depósito judicial.

A pesar de estas órdenes, la Funeraria judicial, a quien se le avisó oportunamente, no apareció por la fábrica a las seis de la tarde, hora que de allí nos retiramos, dejando el cadáver en el sitio donde lo arrojó, mutilado horriblemente, el tubo de la válvula.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

El incendio de la casa de la calle de la Victoria, que se consumió ayer, dejó un gran número de personas sin hogar.

traron junto al autor del crimen de la calle de Tetuán en un merendero de las Ventas.

Rafael Toscano refirió al gobernador la detención de Piqueras en estos términos:

«Señor gobernador, hace dos años que dejé el destino que desempeñaba de guardia de Seguridad para dedicarme a otros asuntos particulares; pero en estos me fué muy mal y desde entonces he querido hacer méritos para ingresar de nuevo en la policía.

Desde que tuve noticias del crimen de la calle de Tetuán, me propuse realizar todos los sacrificios posibles para encontrar al autor. Mi deseo era, como dije, que me fuera, y que también está de más, me ofreció ayudarme en esta empresa.

En los días anteriores hemos seguido varias pistas, que abandonamos por no resultar, y esta tarde, siguiendo una inspiración, nos encaminamos a las Ventas del Espíritu Santo.

En uno de los merenderos nos encontramos con Manuel Piqueras, a quien yo conocía desde hace mucho tiempo, siendo yo guardia de Seguridad; precisadamente salí flador de él en un juicio de faltas que tuvo.

Insistiendo en mi empeño de averiguar algo de lo que me preocupaba, llevé la conversación al crimen de la calle de Tetuán.

Amigo Toscano, ¿usted sabe quién fué el que mató a Ángel Gutiérrez?—dijo Piqueras al ex guardia.

—Hombre, no; eso es muy difícil saberlo; yo creo que el asesino será Fuster, que está en la Cárcel, o el sábrá en todo caso quién fué.

—Ca, hombre; el asesino soy yo! Yo soy el hombre del *frégoli*.

—Al principio no lo creí; pero lo vi tan acongojado cuando hablaba, que no tuve duda alguna de que fuera el autor del crimen. Entonces pensé en el modo de detenerle, ocurriéndome la idea de llevarlo a mi casa para protegerlo a la autoridad.

Le dije que aquello era una desgracia, y que no tuviera temor de que lo delatara. Mientras, para animarlo y que deseara toda sospecha, bebimos algunas jarras de vino, con lo cual se hizo más charlatán, y conviniéndonos que cenaríamos en mi casa, calle del Olmo, núm. 24, 4.ª, derecha, adonde fuimos los dos.

Ya en mi casa, mi hermano Rafael dijo que, como había poca cena, iría a la *Vina Pá* a comprar unos langostinos.

En la calle de Santa María, Piqueras, que se me enamoró, se paró a hablar con una muchacha que iba por donde, y quedé con ella en el mismo sitio donde le encontré.

Pasamos más de una hora charlando en nuestra casa, y de pronto, algo sobresaltado, Piqueras me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

Mientras tanto, el gobernador, Sr. Lacierva, ordenó que el inspector de policía don Antonio Caro fuera a casa de Toscano para que detuviera a Manuel Piqueras.

El inspector Caro detuvo al autor del crimen en la calle del Amor de Dios, esquina a la de Santa María, y lo llevó a la Comandancia de Piqueras, me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

Mientras tanto, el gobernador, Sr. Lacierva, ordenó que el inspector de policía don Antonio Caro fuera a casa de Toscano para que detuviera a Manuel Piqueras.

El inspector Caro detuvo al autor del crimen en la calle del Amor de Dios, esquina a la de Santa María, y lo llevó a la Comandancia de Piqueras, me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

Mientras tanto, el gobernador, Sr. Lacierva, ordenó que el inspector de policía don Antonio Caro fuera a casa de Toscano para que detuviera a Manuel Piqueras.

El inspector Caro detuvo al autor del crimen en la calle del Amor de Dios, esquina a la de Santa María, y lo llevó a la Comandancia de Piqueras, me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

Mientras tanto, el gobernador, Sr. Lacierva, ordenó que el inspector de policía don Antonio Caro fuera a casa de Toscano para que detuviera a Manuel Piqueras.

El inspector Caro detuvo al autor del crimen en la calle del Amor de Dios, esquina a la de Santa María, y lo llevó a la Comandancia de Piqueras, me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

Mientras tanto, el gobernador, Sr. Lacierva, ordenó que el inspector de policía don Antonio Caro fuera a casa de Toscano para que detuviera a Manuel Piqueras.

El inspector Caro detuvo al autor del crimen en la calle del Amor de Dios, esquina a la de Santa María, y lo llevó a la Comandancia de Piqueras, me dijo: «Mucho tarda su hermano; me parece que algo grave me va a ocurrir».

«Mi hermano lo llamó como pudo; pero él no podía reprimirse, y dijo: «Es necesario que salgamos a comprar el *DIARIO UNIVERSAL*, que hace días trajo una carta dirigida al jefe de los unionistas, Sr. Beltrán Tatay, para pedir que contenga a los elementos del Sr. Beltrán—Bonté».

Ofreciéndole que le acompañaría cuando regresara mi hermano Rafael, allí lo retuve.

El gobernador.

la calle del Luciente. Al salir del baile nos separamos, dirigiéndonos a la calle de la Magdalena, donde estuve hablando con unas mujeres.

Al salir de aquí visité varias tabernas, y a eso de las dos de la mañana me encaminé a la taberna de los toreros, en el núm. 1 de la calle de la Montera.

Yo estaba sentado en un banco esperando que me trajeran un vaso de vino que había pedido, cuando entraron en el establecimiento tres sujetos en completo estado de borrachera.

Uno de



unos panaderos, no de alegría precisamente. Rubito sale en falso, y después de unos capotazos inteligentes de Zurini, entra con un par junto a la puzña izquierda, que no arde. Acuña deja un palo que hace arder a los dos de antes, y Rubito puso para acabar un palo.

Zurini trabajó muy bien con el capote en este tercio. Regaterín va al mureño, que lo es de veras, y torea con valentía, encogándose el toro al querer el chico entrar a matar. Dos ó tres pases más, y entra el muchacho como puede, haciendo el toro bastante por él, dejando el estoque delantero, caído y perpendicular.

¡Vaya un pavo! Superiormente entró otra vez, y dejó el estoque hasta la mano, en buen sitio. (Muchas palmas).

## SEXTO

En sexto lugar salió un elefante, con el pelo cardado, cornicorto y grande. Da Mazzantini seis ó siete lances; al primer puyazo Juan Jiménez cae, y el jaco que monta lo deja exánimo. Tomó tres puyazos, dió dos golpes grandes

y quedan dos penceos pa que se trastoren. Dió el alcáide orden de que le tostaran, y sin zapatillas el Zurini sale. Echa una botella en el ruedo un café, y el público pide que vaya a la cárcel. Leal y Zurini colocan tres par, pasando los chicos fatigas muy grandes, y el joven espada con los trastos sala. Da Mazzantini unos cuantos pases, atiza un pinchazo que ya no va nadie, y toma el olivo; coñadas y pases, y media que bala para que esto acabe.

## Dulzuras

## EN PROVINCIAS

Los hilos telegráficos no han funcionado con mucha regularidad, y por ello no sabemos aún qué es lo que pasó en la corrida que

Fuentes y Chicuelo han debido torcer en Boziers con ganado de Moreno Santamaría.

En Valladolid se lidiaron ayer toros de Castro, que valieron muy poco. Cocherito de Bilbao fué el encargado de esto-quearlos, cumpliendo como un valiente y quedando aún mejor que lo que las condiciones de los toros requerían.

Obtuvo la oreja del segundo y fué arrollado por el cuarto, sin otras consecuencias que el susto. El torero vallisoletano apodado Bistech hizo lucidamente la suerte de Don Tancredo, y banderilleó y mató bien al toro último.

En Barcelona hubo una corrida desastrosa, de las que, por lo malas, quedan en la memoria de los aficionados. Cantaritos, que era el primer espada, quedó regularmente en los toros primero y cuarto. Seguridad estuvo muy deficiente en su primera, y vió marcharse vivo al quinto, después de infinidad de pinchazos de todas suertes. El hombre tuvo una mala tarde.

El toro tercero, persiguiendo a un peón a la salida, dió tan tremendo porrazo contra la barrera que hubo necesidad de rematarlo con la puntilla. Por esta causa el valenciano Dauder no mató más que el sexto, quedando aceptablemente.

El público salió aburrido y descontento.

En la plaza de Carabanchel se corrieron toros de una vacada desconocida y desastrosa, que fueron matados, cosa corriente en aquel indigno corralón. Mediavilla mató medianamente al toro primero, y el segundo fué vivo al corral con varios pinchazos y en medio de una bronca fenomenal.

El Niño de Gineja pinchó varias veces al toro segundo y acabó descabellando. Al cuarto lo despatchó de tres pinchazos y media estocada buena. Hubo muy mala entrada, a pesar de la buena tarde que hizo. Excusado es decir que el sugestionador Manuel García fué aplaudido en su experimento.

La plaza de Tetuán estuvo completamente llena para ver los cuatro toros de D. José Bueno, que estoquearon Gregorio Taravillo, el Platerito, y Rafael Díaz, Osiún.

Platerito toreó muy bien de capa y muleta a sus dos toros, parando mucho y adornándose. Al toro primero le despatchó de una estocada baja, y al tercero, después de un pinchazo recibiendo, le atizó una en todo lo alto que le valió una ovación y un regalo en metálico.

Osiún mató brevemente, pero no tuvo fortuna. Ambos espadas banderillearon al tercer toro.

Platerito cambió sin clavar y clavó un buen par al cuarto. Osiún puso de frente par y medio buenos. También banderilleó Platerito al cuarto cambiando y siendo revolcado sin consecuencias. Los sugestionadores quedaron bien. El español, Don Tranguito aguantó minuto y medio con el toro delante, y el portugués esperó durante noventa segundos, siendo moito festejado.

## Muerte sentida

Durante la corrida de ayer en Madrid, y cuando se lidiaba el quinto toro, falleció en sus habitaciones de la plaza el popular Félix, mayoral de la empresa. Fué durante muchos años mayoral en la ganadería del duque de Veragua, desde la época de D. Bartolomé Muñoz y después con la empresa actual.

Era muy popular entre los aficionados, sobre todo entre aquellos que habían tenido ocasión de ir a los apartados y a los descañonamientos en los prados de la empresa.

Era habilísimo cabestrero, y nosotros recordamos verle manejar ochenta y tantos toros, que hacía pocas horas se habían descañonado, con seis ó ocho cabestros y dos ó tres hombres, llevándose a un kilómetro de distancia, sin que uno sólo se desmandara, a

pesar de haber más de cien personas presenciando la operación. Fué muy simpático y honradísimo, luego ganándose la amistad de todos los que llegaban a tratarle.

Descanse en paz el pobre Félix, y reciba su familia nuestro sincero pésame!

## Dulzuras

## BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Eduardo, rey y confesor, y Santos Teófilo y Venancio, obispos.—La misa y oficio divino son de San Eduardo, con rito semidoble y color blanco.

Parroquia del Salvador y San Nicolás (Cuarenta Horas).—Continúa la novena a Nuestra Señora del Pilar; a las diez, misa mayor, en la que predicará D. Juan M. Navarrete, y por la tarde, a las cinco, estación, rosario y sermón a cargo del padre fray Salvador de la Madre de Dios.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la gran repartición de los Sres. Vascos de Oñate, Barqueros y Korta, de la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesarán mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar un suceso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

LIMONADA del Dr. Romero Landá (estirado, limón, carbonato, purgante). Caballero de Gracia, 2.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

# A LAS SEÑORAS LA VILLA DE MADRID 67, Atocha, 67

Esta Casa, que ha terminado sus importantes reformas en la planta baja y entresuelos, ofrece a su numerosa clientela ocasión para visitar la gran Exposición en confecciones, así como también un inmenso surtido en PAÑOS, LANAS, GIBELINAS, TRENZADOS y COVERCUT para vestidos de lo más saliente que presenta PARIS

**Pastillas BONALD**  
Cloro-boro-sódicas con coquina  
De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, exhalaciones, alonía producida por causas periféricas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, presentes en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

**Elixir antibacilar Bonald**  
Frasco de 1/2 litro, 5 pesetas.  
**AGANTHEA MERLIS**  
POLIGLICEROPHOSFATADA BONALD  
Frasco de 1/2 litro, 5 pesetas.  
Venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.—En Barcelona: Gignás, 5.

**EL SPORT**  
CONDE DUQUE, 46 y 48. Teléfono núm. 262  
Abonos y servicios sueltos de clareos, berlinas y landó nuevo, con buenos troneos.  
Se vende un caballo joven, gran alzada, propio para carro de comercio.

**LEGANITOS, 37. Teléf. 3142**  
ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID  
Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran venta de esta conocida y acreditadísima casa. El gran mundo es su cliente. Nadie puede, así como así, desconocer dónde se halla con tanta facilidad lo mejor de lo mejor y lo más barato que la realidad de las cosas puede ofrecer, sea donde sea. Ahora todas las Secciones de la Exposición presentan nuevos motivos para justificadas alabanzas. Precio fijo.—Baratura sin igual.—Horas: 8 mañana a 8 y 1/2 noche.—Abundante luz eléctrica.

**ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS**  
**ÁLVARO UREÑA**  
BARQUILLO, 14 y PRIM, 1  
(Antes Saúco)  
MADRID  
Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK.—Arcos voltaicos sistema BENARD  
Motores eléctricos FABIUS HENRIÓN.—Ventiladores eléctricos EDISON  
Material para luz eléctrica y timbres  
FONÓGRAFOS Edison y Pathé.—Discos para Gramófono, últimas novedades  
Gran máquina de escribir OLIVER.—Idem de calcular DACTYLE  
Instalaciones de luz y timbres  
Esta casa tiene la representación de la Compañía Francesa del Gramófono

**RODRIGUEZ SALGADO**  
ELECTRICISTA  
INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS  
**Corredera Baja n.º 21, tienda**  
(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)  
Teléfono número 434 Pidáanse presupuestos

**INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA Gran Lotería de Dinero**  
600.000 Marcos ó aprox. Pesetas  
1000000  
como premio mayor pueden ganarse en esta lotería  
La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado contiene premios importantes, de los cuales se obtienen premios exclusivos y premios extraordinarios. Además se reparten al final de la Lotería 57.205 billetes gratuitos para la primera clase de la siguiente lotería.  
Todo el capital ascendiendo  
Marcos 10.856.562  
ó sean más de Pesetas  
18.000.000  
La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 57.205 premios exclusivos 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.  
El premio mayor en caso de sorteo de la primera clase puede importar Marcos 50.000, el de la segunda 25.000, de la tercera 10.000, de la cuarta 5.000, de la quinta 2.500, de la sexta 1.000, y en la séptima clase puede, en caso más feliz, eventualmente importar 600.000 Marcos, ó sea 1.200.000 Pesetas.  
La casa invitada a invitar por la presente a interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó billetes de Correo remitidos por Valores declarados, ó en Libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas a nuestra orden ó en letras de cambio fácil a cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta, tanto en el Crédito Lyonnais de Madrid, como en todas las agencias de este establecimiento en provincias; en este último caso, se debe indicar que la consignante entrega ha de transpasar al Crédito Lyonnais en Madrid, en el momento de la apertura de la cuenta. En todo caso se debe mandar con el pedido el recibo correspondiente a Hamburgo.  
Para el sorteo de la primera clase queda:  
1 billete original entero: Pesetas 10  
1 billete original medio: Pesetas 5  
El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.  
Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números ganados, previos de las armas del Estado. El pago de los premios se verificará según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convenga a los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido, no será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Octubre de 1903  
**Valentín y C.ª**  
HAMBURGO (Alemania)  
Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

**NUESTRA NOVELA DIARIA (4)**  
**El crimen de la Poivrière**  
POR EMILIO GABORIAU  
Entretanto, y mientras el criminal se prestaba de buen grado a las precauciones que tomaban los agentes para que no se les escapara, habían sido precisos cuatro hombres para atar las manos a la vieja Chopin, que se resistía y chillaba como si la estuvieran quemando viva.  
—No te burlarás!—se decía Lecoq.  
Por fin acabaron. Gevrol dió la orden de marchar y salió el último, después de dirigir a su subordinado un adiós irónico.  
Este no contestó. Salí al umbral de la puerta para convencerse de que la ronda se alejaba realmente.  
Se estremeció ante la idea de que Gevrol pudiera reflexionar, arrepentirse y volver para empezar de nuevo las pesquisas, como era su deber.  
Su ansiedad se calmó pronto. Poco a poco los pasos de los hombres se extinguieron y los gritos de la madre Chopin se perdieron en el silencio de la noche. Ya no se oyó nada.  
Entonces Lecoq entró de nuevo en la sala. Ya no tenía por qué disimular su contento. Lo mismo que un conquistador toma posesión de un imperio, así él, dando con el pie en el suelo, exclamó dirigiéndose a su compañero:  
—¡Ahora a trabajar nosotros!

por el contrario, para empezar la información, para buscar minuciosamente y recoger el mayor número de indicios. Dentro de algunas horas llegará el comisario de policía con el juez de instrucción y el médico forense, y yo quiero tener ya hecho un atestado para presentárselo.  
Esta proposición pareció no agradar al viejo agente.  
—¿Para qué?—preguntó.—Conozco bastante al General, y cuando él se marcha a buscar al comisario es porque está seguro de que de este asunto no puede sacarse nada en limpio. ¿Has visto tú algo que él no haya visto?  
—Me parece que Gevrol puede equivocarse como todo el mundo. Creo que se ha dejado llevar fácilmente por lo que le ha parecido la evidencia, y yo juraría que este asunto no es lo que parece ser. Estoy seguro de que, si usted quiere, nosotros descubriremos lo que ocultan las apariencias.  
Por grande que fué la vehemencia del joven policía, impresionó tan poco al viejo, que bostezó pesadamente diciendo:  
—¡Qué tengas razón; pero yo, por mi parte, me subo a echarme un rato. Que esto no te impida de buscar, y si descubres algo, me avisas.  
Lecoq dió señales de impaciencia, y en realidad la actitud del viejo le preocupaba poco. Era una prueba a que le había sometido. —Está bien; pero ya me concederá usted un momento. En cinco minutos, reloj en mano, me encargo de poner el dedo en el misterio que supongo.  
—Vaya por los cinco minutos.  
—Por lo demás, usted es libre de hacer lo que quiera, *papa Ajénio*. Sólo que, es claro, si yo trabajo solo, yo me concederé usted la gratificación que seguramente me valdría el hacer un buen descubrimiento.  
Al oír hablar de gratificación, el viejo policía aplicó el oído. Tuvo la deslumbrante visión de un número infinito de botellas de licor verde, cuyo nombre él llevaba.  
—Conviénceme, pues—le dijo sentándose en un taburete que había levantado del suelo.  
Lecoq permaneció de pie, frente a él.  
—Para comenzar—le preguntó.—¿qué le parece a usted que es el individuo a quien hemos buscado?

—Un descargador de barcos ó cosa por el estilo.  
—Es decir, un hombre perteneciente a la clase más baja de la sociedad, y por consiguiente, no habiendo recibido educación alguna.  
—Justamente.  
Lecoq hablaba sin apartar la vista de los ojos de su compañero. Desconfiaba de sí mismo, como todas las personas que tienen verdadero talento, y se decía que si lograba hacer penetrar sus convicciones en el obtuso cerebro de aquel viejo, era señal de que no andaba tan desmenuado en sus apreciaciones.  
—Pues bien, ¿qué me diría usted si yo le pruebo que este individuo ha recibido una educación esmerada, más aún, una educación refinada?  
—Pues diré que eso es bien extraordinario. Eso es lo que responderé; pero ¡guai!, tú no me probarás eso.  
—Sí, y muy fácilmente. ¿Se acuerda usted de las palabras que pronunció al caer, cuando yo le empujé?  
—Sí, todavía las recuerdo—dijo.—«Son los prusianos que llegan.»  
—¿Adivina usted lo que quería decir?  
—¡Vaya una pregunta! He comprendido que no quiere bien a los prusianos y que al decir eso nos dirige un insulto.  
—La espera esta respuesta.  
—Pues bien, *papa Ajénio*—le dijo gravemente.—No está usted en lo cierto, ni mucho menos. Y la prueba de que eso hombre ha recibido una educación bien superior a su condición aparente, es que usted, un viejo ya muy baquetado, no ha podido penetrar ni su intención ni su pensamiento. Es justamente en esa frase donde he visto yo un rayo de luz.  
La fisonomía del *papa Ajénio* expresaba esa extraña y cómica perplejidad del hombre que, adviniendo una burla, no sabe si debe echarse a reír ó enfadarse.  
Después de reflexionar concluyó por enfadarse.  
—¿Pues aún algo joven para burlarte de un viejo como yo—repuso.—No me gustan los guasones.  
—En momentos como éste, *papa Ajénio*—le dijo—me explico.

De un salto el *papa Ajénio* se puso de pie.  
—¿Por qué?—interrumpió.—Porque tenía cómplices y quería dejarles el tiempo necesario para escapar. ¡Ah, ya lo comprendo todo!  
Una sonrisa de triunfo apareció en los labios de Lecoq.  
—Eso mismo he pensado yo—dijo.—Y ahora tenemos tiempo de confirmar nuestras sospechas. Hay nueve afuera, ¿no es cierto?  
No fué necesario hablar más. El viejo agente tomó una luz, y seguido de su compañero corrió a la puerta trasera, que daba a un jardín.  
En aquel sitio, algo más abrigado, el deshielo tardaba más, y sobre la blanca alfombra de nieve aparecían, como otras tantas manchas negras, innumerables huellas de pasos.  
Sin vacilar un momento, Lecoq se puso de rodillas para examinarlas de cerca. En seguida se levantó, exclamando:  
—No son pasos de hombre los que han dejado estas huellas. ¡Aquí había mujeres!

IV  
Los obsecados del templo del *papa Ajénio*, siempre en guardia contra la opinión de los que despus se aferran más a una idea.  
Cuando ésta ha penetrado al fin en su cerebro vacío, se desarrolla hasta destruirlo. En lo sucesivo, el veterano de la calle Jerusalem estaba aún más persuadido que su joven compañero de que Gevrol se había equivocado, y hasta se reía de la equivocación.  
Al oír afirmar a Lecoq que habían asistido mujeres a la horrible escena de la *Poivrière*, su alegría no reconoció límites.  
—¡Buen negocio—exclamó.—excelente negocio!  
Y acordándose a este propósito de una máxima vana, usada ya en tiempo de Cicerón, añadió con tono sentencioso:  
—«Si quieres saber la causa, busca quién es ella».  
Lecoq no se dignó responder. Permanecía en el umbral de la puerta, con la espalda apo-